

INTERIORIZANDO

La vocación de ser apóstol

El apostolado es una vocación. Si hacemos silencio en nuestro corazón somos capaces de percibir la voz del Señor que nos llama a anunciar su Buena Nueva al mundo.

- ¿Te descubres llamado por Dios para hacer apostolado?
- ¿Cómo estás respondiendo a este llamado del Señor?

Es muy importante percibir que todos estamos llamados al apostolado, que nadie está excluido de esta apasionante misión. Pero además es muy importante percibir la urgencia de lanzarnos al apostolado.

- ¿Descubro en mi vida la urgencia de hacer apostolado, de compartir con los demás la Buena Nueva del Señor Jesús?
- Lee la cita de *1Cor 9,16* y medita en estas palabras de San Pablo: ¿Qué relación tiene con mi propia vida?

Muchas veces hemos escuchado que debemos ser como "antorchas vivas" en medio del mundo, que lleven luz y calor a las demás personas.

- ¿Te experimentas como esta luz en medio del mundo que ilumina y calienta a los demás?
- ¿Qué puedes hacer para brillar aún más en las circunstancias de la vida concreta que te toca vivir?

«Siendo Cristo, enviado por el Padre, fuente y origen del apostolado de la Iglesia, es evidente que la fecundidad del apostolado de los laicos depende de la unión vital con Cristo, pues, según dice el Señor, *el que permanece en mí y yo en él, ése da mucho fruto, porque sin mí nada podéis hacer (Jn 15,15)*» (*Apostolicam actuositatem*, 4).

- A la luz del texto que has leído, ¿qué significa el lema "nadie da lo que no tiene"?

No pocas veces evadimos el llamado interior y el mandato del Señor de anunciarlo a todas las personas con excusas diversas, como lo hemos leído en el texto.

- ¿Cuáles son las principales excusas y dificultades que tienes para hacer apostolado?
- ¿Qué puedes hacer para superar todo esto?
- ¿Cómo el Señor Jesús puede ayudarte a superar estas excusas y dificultades?

Santa María es para nosotros un ejemplo concreto de respuesta generosa a la vocación apostólica. Ante el anuncio del ángel la Virgen responde «He aquí la Sierva del Señor, hágase en mí según tu palabra» (*Lc 1,38*). Además, sale presurosa a anunciar la Buena Nueva a su prima Isabel (ver *Lc 1,39-45*).

- ¿Qué enseñanzas concretas te da Santa María sobre la vocación apostólica?
- Al mirar el ejemplo de la Madre, ¿qué vas a hacer?

Pidamos a Santa María que interceda en todo momento por nuestro apostolado.

Luz para el peregrinar

Brillante Luna
de la nueva evangelización,
que con tu fulgor
iluminas la noche
por la que tantos
deambulamos sin rumbo
en el mundo
de la «cultura de muerte»,
alumbra todo humano caminar
con la luz del Señor Jesús
que sin igual sabes reflejar.
Amén.